

LA UNION

Redactor y Propietario D^o. Luis Santiago Botana

GERENTE
AGUSTIN DORIA

Domingo 25 de Mayo de 1884 | Minas | Año VIII núm. 1449

SALDRÁ LOS MIÉRCOLES
VIERNES Y DOMINGOS

ÓRGANO DE INTERESES CATÓLICOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS

A. LORETTE

Director de la Sociedad Mutua de Publicidad, rue Saint Anne en París, único corresponsal de LA UNION para avisos y publicaciones en París.

ADVERTENCIA

La Redacción se reserva el derecho de no admitir las solicitudes que, a su juicio, importen un ataque a la moral.

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un mes \$ 1.00
Por seis meses \$ 5.50
Por un año \$ 10.00
Números sueltos \$ 0.20
Números atrasados \$ 1.00

La Union

MINAS, MAYO 25 de 1884

Probabilidad de la construcción de un para-rayos mas económico que el de Franklin.

Es innegable que la vulgarización de los para-rayos está muy lejos de haberse realizado como sería de desear, condición indispensable para obtener las grandes ventajas que de un hermoso invento se esperaban. La causa principal de no haberse obtenido esa vulgarización, es su excesivo costo; encontrar un procedimiento mas ventajoso sería por tanto de innegable utilidad. Hé aquí lo que nos proponemos ensayar, y que vamos a publicar el pensamiento antes de presentarlo a la «Sociedad Ciencias y Artes» para preparar la opinión de los señores socios, pues bien pudiera suceder que de su examen resultase ser algo descabellado.

Siendo estudiante de Física, me surgió la idea de la formación de un para-rayo el conocido procedimiento del sabio Becquerel para observar la electricidad atmosférica arrojando una flecha metálica prendida a una cuerda: imaginé que sosteniendo esa flecha por medio de una pértiga de madera podría hacer el oficio de para-rayo; pero no teniendo en cuenta la parte económica del procedimiento, abandoné la idea en presencia del immortal invento de Franklin, cuyo para-rayo había tenido su origen de un ensayo semejante al de Becquerel, la cometa con punta metálica.

Pero observando que de un tiempo a esta parte las tempestades se repiten con frecuencia causando el rayo a menudo incendios, y lo que es mas lamentable, dando muerte a gran número de personas, sobre todo en los campos, me preocupó de nuevo la idea de la vulgarización del para-rayo,

yo, a la cual se opone seriamente con relacion al para-rayo ordinario de Franklin, además de su gran costo, el estar sujeto a continuas reparaciones, lo que hace que no esté al alcance de todos, para emplearlo con la extensión requerida para el logro de sus fines.

Vuelvo, pues a mi antigua idea o procedimiento económico basado en el experimento de Becquerel y su análogo de M. Romas.

Hé aquí la construcción sencilla y económica del para-rayo supletorio del ordinario de Franklin: consistirá en una flecha o punta metálica (de cobre p. ej.) fijada en la extremidad superior de un hilo de latón enroscado en una cuerda (de cáñamo p. ej.) a lo largo de una pértiga de madera blanca, poniendo el hilo en comunicación con la tierra.

Como se vé, este procedimiento no es mas que una mera aplicación del mencionado experimento de Becquerel y el análogo de la cometa de M. Romas sostenida por una cuerda de cáñamo a la cual estaba unido un hilo metálico pues es sabido que Becquerel para observar la electricidad atmosférica empleaba simplemente una flecha metálica atada a una cuerda y lanzada con un arco a cierta altura, en tanto que la otra extremidad se comunicaba con un electróscopio aunque en este caso se hace comunicar con la tierra.

Ahora bien, tengamos en cuenta el verdadero oficio del para-rayo; el vulgo tiene una idea equivocada sobre la manera de obrar de un para-rayo, cree que éste atrae el relámpago ó a la materia del rayo y la conduce al seno de la tierra donde se pierde. Pero como enseña la física, su acción es muy diferente: cuando una nube tempestuosa pasa por encima de un para-rayo, las electricidades desnaturalizadas se descomponen, la electricidad de igual nombre que la de la nube es repelida a la tierra y a la de nombre contrario es atraída hacia la punta del aparato desde donde se desprende para neutralizar poco a poco la de la nube; se establecen dos corrientes en sentido contrario y como los dos fluidos no encuentran obstáculo para su circulación, uno hacia la tierra, otro hacia la atmósfera, no puede haber acumulacion de electricidad y la explosión es imposible. El objeto de los para-rayos es, pues, precaver las explosiones, ó rayos, los cuales solo se producen cuando no es suficiente el para-rayo para evitar la acumulacion de electricidad, peligro que es inminente cuando los para-rayos están a mucha distancia ó son raros en un circuito.

Como el procedimiento indicado tiene por objeto la neutralización permanente de la electricidad atmosférica y de las nubes, para evitar en un radio determinado la aglomeración de la electricidad, no habría mas que establecer el para-rayo indicado en una proporción limitada de uno por cada cuarenta hectáreas, especialmente en los pueblos de campaña y en las campañas pobladas por chiecas a corta distancia. La vulgarización de este para-rayo estaría al alcance de todos, puesto que un para-rayo en las condiciones indicadas no excedería su costo de 250 a 500 centésimos moneda nacional, mientras el para-rayo ordinario cuesta como minimo 50 pesos nacionales.

Es de observar que se aconseja el cobre para la punta de este para-rayo, por que es conductor y no el platino que solo tiene la ventaja de resistir a la fundición, cuyo peligro ya no existiría en el procedimiento aconsejado, por que evita las explosiones. Las ventajas del nuevo procedimiento son obvias; en primer lugar, siendo sumamente económico, es posible obtener su colocación completa en el radio de cada pueblo ó campaña habitada en la proporción mencionada de uno por cuarenta hectáreas, pues es evidente que de esta manera se impide la acumulacion de electricidad, evitando las explosiones en forma de relámpagos ó de incendios y muerte para los individuos hasta por choque de retroceso.

Más aún impidiendo la aglomeración de acumulaciones de electricidad, que tanto contribuyen a la formación del granizo, evitaría las granizadas que tanto daño causan a la vegetación y sementeras.

Como en estas materias la experiencia es la demostración mas convincente, nos permitiríamos indicar al señor director General de Agricultura se dignase ensayar el nuevo para-rayo (ya que tampoco cuesta) en la granja modelo y sus alrededores.

Tratándose de evitar los malos efectos de las explosiones eléctricas, por mas que sea muy sabido, sería muy conveniente que la Asociación Rural propagase de una manera especial entre los habitantes de campaña otra especie de para-rayos sumamente económicos: el álamo y el olmo, quizá a causa de su madera esponjosa pueden servir de excelentes para-rayos: basta rodear su base ó tronco con láminas metálicas en comunicación con un arroyo, pozo manantial ó profundidad de 5 a 6 metros formada con la sonda. Pero aún, sin las láminas

metálicas hace el álamo el servicio de para-rayos, aunque con el peligro de secarse con una ó mas explosiones eléctricas algo considerables, sobre todo si los tales álamos no abundan en el paraje.

Es inútil advertir que en campaña los álamos podrían emplearse como pértigas para el nuevo procedimiento, objeto de este artículo, sobre el cual agradeceremos a los señores convecinos cualquiera observación.

M. SOLER

El opio

Es el jugo natural de la adormidera blanca. La recolección de este producto se consigue haciendo incisiones horizontales en las cápsulas ó cabezas de adormideras aun no maduras, por las que destila un líquido espeso. Cuando la recolección está terminada, se recojen los vástagos y juntamente con las cápsulas se machacan en un mortero; por fin, todo ello se envuelve en hojas secas, y de este modo se expide al comercio.

Bajo tres clases distintas se presenta este atetardador producto que embrutece a las populosas naciones de Asia; la 1^a. que es la mejor, se denomina opio de Smirna; la 2^a. es conocida con el nombre de opio de Constantinopla, y la 3^a. con el de opio de Egipto ó de la Tebaida. En Europa con tanta estima, dado que su acción es menos enérgica.

En medicina tiene su verdadera aplicación humana. En efecto, tomado en pequeñas dosis, es un calmante muy estimado, por que debilitando el sistema nervioso, predispone al sueño, y permite descansar al paciente de los mas agudos dolores.

Por el contrario, si se aplica en fuertes dosis, entónces produce inflamaciones en los órganos, grandes desarreglos en el sistema nervioso cerebral y en la circulación de la sangre, que la acelera ó retrasa, y, en fin, ocasiona todos los caracteres de un envenenamiento por medio de cualquier narcótico.

Los farmacéuticos preparan medicamentos internos y externos en pildoras, lavativas, lociones, unturas etc. El láudano es un preparado de opio, cuyas gotas en cualquier medicamento le dan condiciones calmantes.

Inglaterra hace con la China un comercio extraordinario de este producto, obtenido en sus numerosas posesiones de la India, posponiendo

asi todo interés de humanidad ante la avaricia de poseer la inmensa renta que los desgraciados hijos del Celeste Imperio y los creyentes de Mahoma la entregan a cambio de su mas espantosa degradación. Así se explican las inquietudes de la Gran Bretaña ante las complicaciones que puedan acontecer entre Francia y China, por los asuntos del Tonkin, que tanto dañarian a ese comercio nefando!

Gaceta

A CARGO DEL DR. BOTANA

AVISO

A nuestros suscritores de campaña, rogamos quieran enviar el importe de las suscripciones atrasadas, que adeudan a esta Administración.

El Gerente.

Que nene—En Paysandú pretendió poner fin a sus días, ahorándose un menor de doce años, desesperado por que su señora madre lo había reprochado severamente cierto deslúz.

El chiclelo se había colocado una saga al pescuezo y pretendía colgarse de la rondana del aljibe. Advertido de ello un hermano menor, dió cuenta a la familia.

El niño promete, pero con una buena surra no le quedarán ganas de suicidarse.

Opiniones sobre la mujer—La mujer es una santa en la iglesia, un ángel en la calle, un diablo en casa, un bicho en la ventana, una cotorra en la puerta, una coqueta en el teatro; una embustera en el amor y un adorno en un salón.

Un pollo.

Esta opinión de la mujer la reproducimos de un diario de la Capital.

Que idea tan bella tiene el pollo de la mujer. Suplicamos a las niñas, que cuando *pie* no le den arroz.

La mujer tiene que ser ángel, en todas partes. Y no como opina ese pollo dolorido.

Falleció—El 22 falleció doña Dolores Moreno de Gonzalez. Paz en su tumba.

Friolera!—Cincuenta bachilleres y varios doctores se graduarán en la próxima colocación de grados.

En Rocha—Se dá como cosa resuelta la creación de un Club Católico y el establecimiento de una sociedad de Tiro y Gimnasia.

Hoy—Tendrá lugar una conferencia como de costumbre, de la Sociedad de señores de San Vicente de Paul en el Liceo Católico.

(18)

MARIA

Paraguas, tiene que irle bien. Todavía se burla de mí porque enlazo, hago talanquera y barbeo (1) muleros; pero él tiene que hacerlo mismo ó reventar. ¿No lo has visto?

—No.

—Pues ya lo verás. ¿Me crees que no va a bañarse al río cuando el sol está fuerte, y que si no le ensillan el caballo no monta: todo por no ponerse moreno y no ensuciarse las manos? Por lo demás es un caballero, eso sí; no hace ocho días que me sacó de un apuro prestándome doscientos patacones que necesitaba para comprar unas novillonas. El sabe que no lo hecha en poco roto; pero eso es lo que se llama servir a tiempo. En cuanto a su matrimonio..... te voy a decir una cosa, si me ofrecies no chamuscarte.

—Dí, hombre, dí lo que quieras.

—En tu casa como que viven con mucho tono; y se ve una figura que unas de esas niñas criadas entre holan, (1)—Barbear. Echar al suelo una caballería asiéndola por la oreja y mandíbula inferior.

como las de los cuantos, necesita ser tratada como cosa bendita.

Soltó una carcajada y prosiguió:

—Lo digo porque don Jerónimo, padre de Carlos, tiene mas cáscaras que un siete-cueros y es bravo como un aji chivato. Mi padre no lo puede ver desde que lo tiene metido en un pleito por linderos y yo no sé que mas.

El día que lo encuentra tenemos que ponerle por la noche fomentos de yerba mora y darle frías de agua ardiente con malambo.

Habíamos llegado ya al lugar del rodeo. En medio del corral a la sombra de un guásimo y al través de la polvareda levantada por la torada en movimiento, descubrí a don Ignacio, quien se acercó a saludarme. Montaba un cuartajo rosillo y cotado, enjanzado con un galápago, (1) cuyo lustre y deterioro proclamaban sus mercedimientos.

La exigua figura del rico propietario estaba decorada así: zamarros de león raídos y con capellada; espuelas de plata con rodajas encasabeladas; chaqueta

(1)—Sillo inglesa.

de género sin aplanchar y ruana blanca recargado de almidón; coronándolo todo un enorme sombrero de jipijapa, de esos que llaman cuando va a galope quien los lleva: bajo su sombra hacían la tanafa nariz y los ojillos azules de don Ignacio, el mismo juego que en la cabeza de un paletón disecado, los granales que lleva por pupilas y el prolongado pico.

Díge a don Ignacio lo que mi padre me había encargado sobre el ganado que debían cechar en compañía.

—Está bien, me respondió. Ya ve que la novillada no puede ser mejor: todos parecen unas torres. ¿No quiere entrar a divertirse un rato?

A Emigdio se le iban los ojos viendo la faena de los vaqueros en el corral.

Ah íuso! gritó; cuidado con aflojar el pial (1)..... a la cola! a la cola!

Me escusé con don Ignacio, dándole al mismo tiempo las gracias; él continuó:

—Nada, nada; los bogotanos les tienen miedo al so-

(1) | Cuerda con que maniatan las reses para echárlas a tierra.

Composicion del Señor Carbonell.

À UNA DAMA

¿Qué si sois bella? Muy bella:
Como no lo pueden ser
En el mundo una mujer,
En el azul una estrella.

Sois bella como la palmita
Que dora lindico suelo;
Cual es las sonrisas del cielo,
Cual los delirios del alma.

Como la nube de aroma
Que se escapa de un vejete;
Como el matiz del clavel
Y el ala de la paloma.

Como añorosa ficcion
Que sonrie en lontananza;
Como dorada esperanza,
Cual destlumbante ilusion.

Como horizonte risueño,
Como glorioso combate;
Cual los suspiros del vate,
Cual las quimeras de un sueño.

Como fétida ordina
De un zafir que nadie empaña;
Cual sílfi que se baña
En la luna blanquecina;

Cual ruisñor que en los frondas
Exhala un murmullo vago;
Como el batel que en el lago
Recorre mágicas ondas;

Como el vibrar de la lira
Y el sueño de los amantes;
Cual las ficciones brillantes
De la mente que delira;

Como la lluvia de plata
De encantado surtidor;
Como el caliz de la flor
Engañadora que mata;

Como el rayo que colora
La inmensidad cenicienta;
Como el amor que atormenta
Y volcanes atesora;

Cual mirada en tpo fátiga
La pasión, el fanatismo;
Como el ángel que al abismo

Como un abismo de luz
Cuando la luz es del sol,
Y el sol es fuego español
Que dora un cielo andaluz...

¿Qué si sois bella? ... Muy bella!
Como róllo pueden ser
En el mundo una mujer
En el azul una estrella.

El Siglo.—Con motivo del proyecto presentado á las Cámaras por el diputado Vicente Garzon, que nuestros lectores ya conocen, traigo un editorial, en el cual el Sr. Albistur, se esplaya sobre los peligros que hay para la Nacion Oriental, en no poner serios controles al predominio que ya ejerce en nuestras fronteras, la inmigracion brasilera. En nuestros límites, la poblacion del Imperio, es superior á la Oriental. Parece que al diario «A Patria» le ha inquietado la actitud en la Cámara y la opinion del «Siglo» Dice el órgano brasilero que la politica del Emperador, no es de conquista.

Que Don Pedro ama este país.

Nosotros creemos que la diplomacia brasilera es absorbente por tradicion, y que toda medida que el Uruguay, tome para garantizar su estabilidad, es poca. Ahí está humeante, todavía, la sangre que vertieron nuestros padres en Ytuzaingó, Sarandí y Paysandú, para destruir la dominacion brasilera.

El amor de Pedro II á este país es peligroso y ningún Oriental que venera las sombras sagradas de Lavalleja, y de Leandro Gómez, puede fiar en ese cariño.

Nosotros amamos al pueblo brasilero pero somos enemigos acérrimos de la politica Internacional del Brasil con las Repúblicas Sud-Americanas.

El Brasil tiende á extender sus dominios, necesita como dice el tratadista Alberdi, de otras zonas, que las propias, demasiado tropicales, para aclimatar las corrientes de inmigracion que les llega de Europa.

La historia de la diplomacia brasilera en el Rio de la Plata es el proceso, que el mundo ante el derecho de gentes, ha levantado á su politica absorbente. El Paraguay, padece aun de anemia constitucional y económica por la politica brasilera. Las revoluciones internas del Uruguay han encontrado siempre y encontrarán mañana, poderosos aliados entre los corleones del palacio de Sa. Cristoval.

El Imperio, tiene cuestiones de límites, hasta con el Perú. Y ha buscado la lianza secreta con Chile, por que Chile es el enemigo tradicional del Perú y de Bolivia y porque Chile también será el enemigo del porvenir de la República Argentina. Nosotros hemos vivido, porque la República Argentina no permitía el desmembramiento de la nueva Polonia y no formamos ya en la Conferencia de los Estados del Sud, porque el Brasil no lo toleraría.

Ambas naciones, nos quieren mucho para no hacer lo posible para que en el porvenir no dejemos de figurar como una provincia de sus estados.

Las ambiciones de estos dos pelagrosísimos Estados han sido la causa de que aun seamos libre. El Brasil amenaza, pero todavía se respetan. El día en que el equilibrio cesará, ¡ay! de nosotros.

Por eso todo lo que hagamos para destruir la preponderancia brasilera en nuestra frontera, es poco, si se tiene en cuenta los peligros del porvenir.

El proyecto del señor Garzon es patriótico, pero aun podíamos agrogarse muchas escuelas mas. Los mismos terrenos fiscales de la frontera podrian cederse en beneficio de inmigrantes ó colonos europeos.

Si la misma espropiacion de propiedades en derecho es justa, tratándose de una utilidad pública, en este caso, si no hubieran tierras fiscales en abundancia, en la frontera, el Gobierno con auencia de la Asamblea, podria comprar las estancias mas próximas al Brasil, y cedérselas en condiciones favorables á los colonos europeos.

Aquí la espropiacion tiene su lugar, se trata de evitar un peligro real para la República, cual es la preponderancia brasilera en la frontera. Re-

comendamos al señor Arostegui, ó á cualquier otro diputado un proyecto analogo al nuestro.

El 25 de Mayo.—El Sol de la libertad dió sus rayos fecundos á los pueblos Sud-Americanos en ese día del año 1810.

Los autores de la Independencia Americana, no pensaron cuando dieron el «grito» de libertad, que de la tierra que ellos regaron con su sangre habia de surgir la semilla de la discordia. Que malos hijos de la Patria, habian de hacerla detener en el camino del progreso.

Libertad, tu precio es el martirio! Tu naces, entre los ayes del pueblo, y el ruido de las cadenas que rompe, el alma del héroe, en manos de la tiranía! El pueblo que te canta, es digno de tu nombre, si su canto es precursor de tus pasos en la vida política.

¿Cuándo podremos, los Orientales, ser felices por el reinado de las Instituciones! Cuando podremos estar, unidos en el derecho y aspirando una sola idea el engrandecimiento de la Patria? ¿Cuándo, Patria querida, tus hijos tendrán años de bonanza?

En días tan sagrados, veneremos la memoria de nuestros progenitores.

La España.—Con pluma de oro y vista de águila, se ocupa en su editorial del 20, del perdon de S. E. á los que tomaron parte en la revolucion de Visillac y de las cartas, que ha dirigido el joven Brigadier á su amigo el Fiscal Muñoz y Anaya, pidiéndole que retirara las acusaciones contra los diarios que atacaban su personalidad.

«La España», aplaude la elemental actitud del presidente, pero le dá un aplauso magistral superior á todos los que suele dar el maestro de la prensa. Albistur leyendo el editorial de «La España» se creeria reproducido en él. Tal es la habilidad con que ha sido escrito, lo deja al lector suspeso, la lectura del referido artículo, en el cual se vé toda la perpicacia de un consumado político y el arte de un verdadero periodista.

¿Qué efecto produce en el perdon de S. E. es golpe de brillante efecto, y que agrega un nuevo hilo de oro al fleco de su banda. S. E. con ese perdon ha dormido tranquilo, que su alma generosa no podia vivir contemplando la triste suerte que les cabia á los revolucionarios.

Las cartas á Muñoz, son documentos que figuran ya en la historia. S. E. no es como Sarmiento, que le tiene un horror pánico á la oposicion de la prensa. A S. E. le rodea el aprecio público, que conoce su honradez y sus sacrificios por llevar el baston presidencial, y esto le basta.

Que mal, puede hacerle las opiniones de los órganos destemplados de la prensa. ¿Eso de andar diciendo la «Razon» que la fortuna es galopante, inventando términos sin permiso de la Academia, para denigrar su alta honradez cívica, que perjuicios podrá irrogarle á S. E. que es el niño mimado, de todos los hombres probos de este país? S. E. ha hecho bien en despreciar los improperios del «Nacional» y de «La Razon» que con la grito in-

sana de estos demagogos, no ha de sufrir detrimento nada de lo que legítimamente hoy disfruta S. E.

¿Porventura una sola piedra de su rejío palacio ha de moverse por los discursos patriotericos de García y de Ramírez? ¿acaso morirá una vaca inglesa de las ciento, que legítimamente, cuenta el establecimiento de S. E. en el colorado, ¿por las «habladurias ó zafaduras» mejor de los declamadores de oficio?

Acaso dejara algun cadáver su tumba para cesir en el lecho de S. E. cuando el ángel de la guarda vela su presidencial sueño ¿por los nombres, de Soto, Mayada, que repite á cada instante la canalla opositora?

S. E. es como jóven, un buen muchacho, que no se mete con nadie como paisano es mas Oriental, que Rivera, que libertó este país de la raza charrúa, como Presidente dejó Máximo el grande atras á Lincoln y á Washington, pues si aquellos fueron leñadores y lo tuvieron á gloria, el fué carrero, y siente su orgullo en ello y mañana dejara la Presidencia y será carnicero si se le antoja, que a nadie le importa, nada y cada uno se ocupa en lo que quiere y el hombre ennobrece todo oficio. Hasta el de verdugo.

El Nacional.—Solo hemos recibido un número, el del 18. Trac un editorial, el «partidarismo vergonzante» escrito con conciencia de causa. El colega, nacionalista pone de relieve el cuadro que presenta el actual Gobierno, hablando de garantías, instituciones y persiguiendo en campaña todo lo que es blanco. La consigna de los hombres del poder es «guerra sin cuartel á los blancos» Tienen el «arten» por el mingo y que man á los pobres palomos. Hay una completa unidad de miras al respecto en el Ministerio actual. Tratan de tener un tribunal de Justicia Rojo. Jueces, en campaña colorados, á fin de no tener obstáculos para nada. Hablan los mensajes del P. E. de libertades y en campaña á cuanto blanco pobre encuentran lo llaman enemigo de las batallas de Montevideo.

Esa persecucion, en época de paz, no viene bien con el perdon de S. E. y puede traerle contratiempos al jóven Brigadier. Si el Gobierno del general Santos, quiere ver desunidos á los blancos déjelos tranquilos, pero si aspira á contemplarlos formando una sola colectividad, persigalos.

Que las persecuciones á la larga son provechosas para el partido que las soporta y producen alarmas en el mismo, que las provoca.

Manuel Herreta puede recordar nuestro pasado, es él una historia ambulante. El año 53, el partido blanco, estaba abatido por el fin que tuvo la guerra grande, pero vino la intolancia política á incomodarlo y se unió como un solo hombre y escaló el poder. El año 70, Aparicio, hubiera recorrido solo nuestras llanuras, si las prisiones que hizo Bustamante en Montevideo y los asesinatos que cometieron en campaña los getes sus balternos no hubieran hecho levantar el dals en masa contra el gobierno de Batlle.

Es una ley constante en la historia

del partido blanco, que para ser de en la accion es necesario que contrario lo pinche. El Partido cional, ama la Paz, por tradicion, porque tiene mucho que perder, la guerra, pero cuando ve que las es de todo punto imposible no se al estado bélico. Nosotros hacemos votos por que el gobierno deje los en sus hogares á los blancos, pues les va en ello la propia tranquilidad y la del país.

¿Qué diablos que mas quiere el bierno? Tiene ejército colorado, mura colorada, Tribunal de Justicia colorada, pues Salvatierra y Fortes hace mucho que dejaron de ser blancos; Jueces Letrados Colorados, Gafes Políticos colorados y todo lo que es aire y justicia de color rojo? ¿que se afana en inquietar á los blancos?

Descarrilamiento.—El ferrocarril de Pando ayer se descarriló, habiéndose volcado los wagones lastimando varias personas, entre ellos, el estafetero, este es de gravedad.

Al público.—Hacemos constar por el presente aviso que con toda puntualidad hemos entregado al Correo, nuestro periódico en el presente mes, y que la detencion que ha sufrido, es debido á esas influencias que hacen desaparecer al «Nacional»

AVISOS

Juzgado Ldo.
Departamental.

AVISO JUDICIAL

Por disposicion del Señor Juez Letrado Departamental Doctor Don Franklin Bayley se hace saber al público la apertura de la sucesion de Don Agustín Coto, emplazándose á todos los que por cualquier título se consideren con algun derecho á los bienes quedados á su fallecimiento, para que se presenten ante este Juzgado á ejercitar sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiese lugar por derecho.
Minas, Mayo 21 de 1884.
Juan Vitaranga
Escribano Público.

AVISO

Se hace saber á las personas que tengan interés en la Lotería de Cartones pueden entenderse con el que suscribe, que es el que ha rematado dicha loteria por todo el presente año en el Departamento
Minas, Mayo 22 de 1884.
Juan Mascarelli.

Junta F.

Administrativa

AVISO OFICIAL

Llábase á propuestas para el remate de la Lotería de Cartones, en todo el Departamento.

Las propuestas serán abiertas el 20 del corriente á las tres de la tarde.
Minas, Mayo 13 de 1884.

C. A. El Secretario

Aviso.—Se vende una fraccion de un terreno, quinta situado en la calle de Cerro-Largo sobre la cañada de los Hornos, que linda con la quinta de los señores Puerto.

Para tratar, verse con Doña Regina P. de Silveira.

y á los toros bravos; por eso los muchachos se echaban á perder en colegios de allá.

No me dejará mentir ese niño bonito hijo de don Chom: á las siete de la mañana lo he encontrado en camino aforado con un pañuelo, de modo que no se le vea uno ni ojo, y con paraguas. Ud. por lo que veo, sigue en no usa esas cosas.

En ese momento gritaba el vaquero, que con la mano cantante empuñada iba aplicándose en la paleta á varios toros tendidos y maniatados en el corral; «Otro... otro...»

A cada uno de esos gritos seguía un berrido, y hacia don Ignacio con su cortaplumas una muesquicilla mas en una varita de guasimo que lo servía de fochito.

Como al levantarse las reses podia haber algunos lanos, peligrosos, don Ignacio después de haber recibido un golpe, se puso en salvo entrando á una corralera vecina.

El sitio escogido por Emigdio en el rio era el mas adecuado para disfrutar del baño que las aguas del Amante ofrecen en el verano, especialmente á la hora en

que llegamos á su orilla. Guabos churimos, sobre cuyas flores revoloteaban millares de osmeraldas (1) nos ofrecían bajo densa sombra acolchonada hojarasca donde estendimos las ruanas. En el fondo del profundo remanso que estaba á nuestros pies, se veían hasta, los mas pequeños guijarros y jugueteaban sardinas plateadas.

Abajo sobre las piedras que no cubrian las corrientes, garzones azules y garcitas blancas pescaban espiondo ó se peinaban el plumaje. En la playa de enfrente rumiaban acostadas hermosas vacas; guacamayas escondidas en los follajes de los cachimbos charlaban á media voz; y tendida en las ramas alias dormía una partida de menos en pereoso abandono.

Las chicharras hacian resonar por donde quiera sus cantos monótonos. Alguna ardilla curiosa asomaba por entre el cañaveral y desaparecia velozmente.

Hacia el interior de la selva oíamos de rato en rato el trino melancólico de las chilacoas.

—Cuelga tus zamarros lejos de aquí, dije á Emigdio; porque si no, saldremos del baño con dolor de cabeza.
(1)—Insecto así llamado por el color de sus alas.

za.

Ríase él de buena gana, observándome al colocarlo en la horqueta de un árbol distante.

—¿Quieres que todo huela á rosas? el hombre debe oler á chibo.

—Seguramente; y en prueba de lo que crees, llévame en tus zamarros todo el almizcle de una cabrera.

Durante nuestro baño, sea que la noche y la orilla de un hermoso rio dispongan el ánimo á hacer confidencia sea que yo me diese trazas para que mi amigo me las hiciera, confeséme que después de haber guardado por algun tiempo como reliquia el recuerdo de Micaelina, se habia enamorado locamente de una preciosa napanguita, debilidad que procuraba esconder á la malicia de don Ignacio, pues que éste habia de pretender desbaratarle todo, porque la muchacha no era señora, y en fin de fines racionó así:

—Como si pudiera convenirme á mí el casarme con una señora para que resultara de todo que tuviera que servirle yo á ella en vez de ser servido! Y por mas caballero que yo sea, ¿qué diablos iba á hacer con una mujer de esa laya!

BARTOLO